

# Vamos a Ojo de Agua



Foto: José Pablo Rojas

## **Gabriela Hernández**

Periodista (Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica, 1982-1987) y cineteleasta con especialidad de Dirección (Escuela Internacional de Cine y Televisión, La Habana, Cuba, 1988-1991). Dirige una pequeña casa productora -Latica de Película S.A.- que se dedica a la investigación, realización y difusión de documentales sobre temas de identidad cultural y desarrollo humano.

## **RESUMEN**

Espacios y prácticas de recreación popular que están desapareciendo en Costa Rica: memoria oral del balneario público de Ojo de Agua en la provincia Heredia.

El objetivo es mostrar cómo el estilo de desarrollo neoliberal aplicado en el país desde los años de 1980 y la adopción de modelos de vida globalizados afectan a los sectores y culturas populares, sus expresiones y diversidad, y cómo éstas se las ingenian para reinventarse y sobrevivir.

**Palabras clave:** Espacios de recreación popular; prácticas o dinámicas de recreación popular; balnearios públicos; memoria oral; patrimonio intangible; diversidad cultural.

## **ABSTRACT**

Spaces and dynamics of popular recreation that are disappearing in Costa Rica: oral memory of the public baths of Ojo de Agua in the province of Heredia.

The objective is to show how the model of neo-liberal development, applied in the country as from the 1980's, and the adoption of globalized lifestyles affect the popular sectors and cultures, their expressions and diversity, and how these ingeniously find ways to reinvent and survive.

**Key words:** Spaces of popular recreation; practices or dynamics of popular recreation; matinee; cinema; oral memory; intangible inheritance; cultural diversity.

## Memoria oral del balneario público de Ojo de Agua en Heredia

*Relatos recogidos y transcritos por Gabriela Hernández. Fotografías de José Pablo Porras y Gabriela Hernández.*

*Con el apoyo de: Programa de Becas Taller para el Desarrollo de Proyectos Artístico - Culturales 2005, Dirección General de Cultura del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes; Centro Cultural de España - Costa Rica; Programa de Extensión Cultural y Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica*

### Motivación

Inicié el abordaje del tema de los espacios y de las culturas amenazadas y sus estrategias de resistencia en el 2005, gracias a una beca del Programa “Becas Taller para el Desarrollo de Proyectos Artístico - Culturales” de la Dirección General de Cultura (MCJD).

Esta era una manera de proseguir con el trabajo de investigación que sirvió de base a la producción del documental *Se Prohíbe Bailar Suin* (2003). Con el documental lo que buscaba era demostrar cómo el swing criollo, más que una forma de baile de los sectores populares, es toda una cultura (no reconocida, más bien descalificada, pero que sin embargo juega un papel clave en la definición de nuestra identidad nacional, o mejor dicho, identidades).

El proyecto con el que obtuve la beca taller se tituló: *Vamos al matinée, Vamos a Ojo de Agua, Vamos a la playa, Vamos a bailar* y proponía la recolección de una parte de las historias e imágenes de la gente alrededor de cuatro espacios y prácticas de recreación popular que están en proceso de desaparición: las salas de cine en la ciudad de Limón; el balneario público de Ojo de Agua en la provincia Heredia; los paseos a la playa en Guanacaste y los salones de baile en San José.

Los objetivos planteados fueron:

#### General

Iniciar un proceso de investigación y memoria oral y audiovisual de espacios y prácticas de esparcimiento populares que están en vías de extinción. Evidenciar su importancia como articuladores de cultura.

#### Específicos

1. Demostrar -alertar- con experiencias concretas y representativas el proceso de desarticulación cultural a partir de la desaparición u homogenización de estructuras de intercambio social y recreación de los sectores populares.
2. Fijar la memoria y vivencias alrededor de estos espacios y prácticas en documentos escritos y audiovisuales (labor de rescate).

3. Generar productos que sirvan como herramientas de sensibilización y valoración (y ojalá defensa) de estas estructuras.

Personalmente me motiva una especie de nostalgia por una Costa Rica que se nos va. Hoy cuesta reconocer el país en el que crecimos. Con esta preocupación como punto de partida, la idea fue propiciar una reflexión sobre los cambios vertiginosos que está provocando el estilo de desarrollo neoliberal aplicado en el país desde los años 80 y, más importante todavía, conocer si estos cambios son comprendidos y deseados por las personas <sup>1</sup>.

En Costa Rica son cada vez más contundentes las manifestaciones de un crecimiento urbano desplanificado y la adopción de modelos de vida globalizados. También son muy claros sus efectos en la calidad y variedad de las opciones de disfrute y socialización de los sectores populares, en su supervivencia como culturas y en la diversidad cultural (entendida como pluralismo tanto de comunidades como de expresiones culturales).

La conclusión es que no son sólo los espacios físicos los que se clausuran o transforman, sino que se trata del acervo o patrimonio intangible, de verdaderas culturas -tejidos complejos de prácticas, rituales, tradiciones, valores, visiones de mundo, gustos, estéticas, dinámicas enteras- que se ven desestructuradas por el arribo de una mal entendida y aplicada idea de “desarrollo”.

El criterio que guió la selección de los cuatro espacios y dinámicas fue que se tratara de manifestaciones de distintas regiones del país para conocer el impacto en el nivel nacional y al mismo tiempo reflejar la diversidad cultural que debe ser preservada. También intervino cierto sentido de urgencia que se presentaba en ese momento, pues el cierre, demolición o traspaso a manos privadas de algunos de los espacios era inminente: el salón de baile Los Higueros, en Desamparados, San José, fue demolido a principios del 2005; ese mismo año la administración del balneario de Ojo de Agua fue otorgada en concesión a una empresa privada.

En el caso particular del balneario público de Ojo de Agua, que es el tema que nos ocupa en esta primera publicación, el procedimiento seguido fue el siguiente: lo primero fue hacer visitas al balneario con el objeto de observar y definir a los y las participantes. Expliqué los objetivos del proyecto y eso facilitó la relación con personas que representaban a los distintos grupos de visitantes del lugar. El fin también era mostrar la variedad de sectores de la población que durante años han aprovechado y disfrutado este espacio, convirtiéndolo en un punto de encuentro significativo.

En una de las visitas me acompañó el fotógrafo José Pablo Porras. Las entrevistas y conversaciones fueron grabadas en audio; además se realizaron tomas en vídeo de algunos de los personajes y actividades.

Una vez recopiladas las historias, siguió un proceso cuidadoso de transcripción durante varios meses (2006) en el que procuré respetar la forma original de las narraciones orales y a la vez hacerla más clara y fluida para la lectura.

Tengo que decir que este proyecto representa para mí un viaje profundo y personal por mi infancia y por el álbum de fotos de la familia; parte de vivencias y recuerdos que me han marcado y me identifican con la memoria de algunas generaciones que compartieron estos espacios y experiencias. Durante la labor de recolección de los relatos volví a mi casi natal Limón; redescubrí la provincia Guanacaste; por una especie de túnel del tiempo regresé a Ojo de Agua, el balneario de rigor de mi familia cuando yo era chiquita y en los salones de baile de San José comprendí totalmente las andanzas y la pasión de mis padres por el baile (ellos se conocieron en El Náutico, un salón ya desaparecido).

Me considero afortunada por eso. Ahora quiero retribuir con esta especie de reconocimiento a los personajes que he encontrado (o reencontrado) en este proceso, por su dignidad, por su claridad, por sus convicciones, por su ingenio. Es una apuesta a esa capacidad maravillosa que tienen las culturas populares para reinventarse y sobrevivir.

Les presento el resultado de un primer acercamiento, apenas un asomo al vasto y riquísimo campo de expresiones culturales articuladas alrededor de estos espacios de encuentro y recreación popular.

## VAMOS A OJO DE AGUA

El balneario público de Ojo de Agua, en la provincia Heredia, es tan emblemático que se dice que el tico (o la tica) que no conozca Ojo de Agua no se puede llamar “tico”. Generaciones de clase media se han lanzado por el tobogán y han jugueteado en el chorrito de agua que no deja de manar en la piscina para niños. Muchos tenemos recuerdos de la época en que los vestidos de baño se alquilaban y eran de lana. Este ha sido un destino recreativo posible para familias de extracción humilde; adolescentes; amas de casa; taxistas; vendedores de lotería; cajeros; obreras de fábrica; deportistas; inmigrantes nicaragüenses; comunidad homosexual... pero finalmente la administración del balneario ha sido cedida a una empresa privada, cuyo plan es transformar el lugar en un parque acuático con playa artificial y cancha de golf incluidos...



Tres generaciones vinculadas por su afición a Ojo de Agua; una pequeña muestra del abanico de “tribus urbanas” que frecuenta el lugar:

- Doña Norma, 76 años, adora el agua y nada todos los días en una de las piscinas del lugar.
- “Los gemelos”, Carlos y Claudio Roldán, atletas y visitantes asiduos, con un look muy del Ojo...
- Roque, el joven guardavidas quien se ha declarado “el guerrero de Ojo de Agua”, en su oposición al traspaso de la administración del balneario a una empresa privada.

Fotos: Gabriela Hernández

### Norma Campos Villalobos, una vida entera en Ojo de Agua

*Yo soy feliz en esa agua...*

Nosotros nacimos casi todos aquí, en barrio Fátima de la Rivera de Belén. Yo cumplí 76 años. Desde que yo estaba chiquitilla le iba a dejar almuerzo a mi papá, porque teníamos un terreno allá donde llaman La Cañada. Entonces, yo le hacía todos los días el almuerzo a papá, me iba para La Cañada y después, cuando pasaba, me tiraba al río. Donde ahora está la parte del agua en Ojo de Agua, había una poza y esa poza era la que nosotros disfrutábamos. Yo me tiraba al agua y me sentaba a la par del río a comerme el gallito que yo me preparaba. En mi casa no sabían nada. Y esa era una cosa lindísima para mí.

Antiguamente, te estoy hablando de más de cincuenta años, no se permitía la entrada al público. Solamente entraban embajadores, presidentes... Hacían unas grandes fiestas ahí, pero no se podía entrar. Ojo de Agua no estaba abierto al público. En realidad,



Norma Campos

en Costa Rica no había balnearios, el que había era ese, entonces tenía una gran fama. Toda esa gente venía aquí, los demás no teníamos derecho a entrar. Ya después, cuando hubo más balnearios, entonces se le dio entrada al público.

Yo voy a Ojo de Agua cinco veces por semana, menos sábados y domingos porque creo que es justo descansar. Los sábados no voy porque tengo que hacer mucho y los domingos también, y ese día me levanto un poquito más tarde. Yo voy de lunes a viernes. Entro a las siete, antitos de las siete, y salgo pasaditas las ocho o a las ocho. Llego y me pongo primero a hacer calentamiento y después me echo al agua y camino en el agua, hago aeróbicos en el agua y reparto el tiempo así. Yo voy hace años, porque a mí me encantaba mucho el agua. Yo soy feliz en esa agua.

Yo la vida mía no la cambio por la de nadie. Llego de Ojo de Agua, desayuno, después me pongo a ver las matas, hago el almuerzo, después me pongo a tejer, a bordar, a pintar, a coser, todas esas cosas... Yo veo que yo cada día como que me siento mejor, en vez de ir para atrás voy para adelante más bien... (risas).

### **“El guerrero de Ojo de Agua”: Roque Valverde Hernández, guardavidas**

Soy vecino de San Antonio de Belén; mi familia me trae aquí desde los seis años; tengo muchos recuerdos del Ojo de Agua. Viví tantas etapas de este lugar... Cuando tenía unos ocho años, practicando clavaditos en la piscina popular, que es la que está por el lago, no calculé bien la profundidad y entonces salí con una chichota que era más grande que un tomate. Ese día fue un susto. La otra fue practicando para un torneo de clavaditos que hicieron aquí en la plataforma, igual caí mal y fue todo un rollo porque tuvieron que llamar a mi mamá. Pero nada, ahora estoy aquí más bien dándole seguridad a las personas.

Tengo recuerdos de muchos personajes que me impresionaron por sus clavados: Zeledón, un señor demasiado calidad, él fue también guardavidas aquí en su juventud, ahora tiene unos 72 años y sigue viniendo a practicar deporte cada fin de semana con su familia. También está Chús, otro personaje antiquísimo del lugar. Viene Carlos Alvarado... Gente que tiene 30 ó 40 años de venir al lugar y siguen compartiendo con toda la gente nueva que llega. Cualquiera que quiera conocerlos puede venir los sábados, ellos siempre traen música y comida para pasarla bien. Siempre están con los brazos abiertos para esperar gente agradable. Otro personaje es El Abuelo, tenía entrada gratis por haber sido el primero en entrar al Ojo de Agua; él venía con el grupo de “los salseros” pero se enfermó y no volvió. Si él llega todo el mundo tiene que ver con él. Fumaba puro, de los puros grandes. Tatú, mi compañero, también guardavidas, tiene 25 años de estar aquí. La mamá de Juan de la Rosa, un excelente entrenador de natación, ella vive aquí al frente y tiene 76 años y toda la vida de venir aquí. Es más, venía cuando esto era una poza, porque vivía al frente. Y ella con 76 años practica la natación. Ella viene todos los días en la mañana, usted la encuentra aquí antes de las ocho de la mañana.



Roque Valverde



Ella tiene un permiso súper especial. Es clienta frecuente. Josefina, tiene 66 años y como cuarenta de venir; con 66 años ella hace cuarenta piscinas. Marianita también de San Joaquín, tiene 67 años y nada tanates. Yo podría ir al club privado, porque he trabajado en club privado, pero las ventajas de este lugar no las cambio. Primero el agua: agua potable, agua limpia para toda la gente.

Como empleado, he visto que hay oposición a mejorar el lugar.

Yo soy “guerrero de Ojo de Agua”, porque esto va a dejar de ser del pueblo. Y es la mayoría del pueblo; es la gente que no tiene la suficiente capacidad económica para ir a un club privado. Aquí uno ve cómo llega la gente y se desestresa, después de estar en San José o Heredia. El Ojo de Agua es para reclamarlo. Es nuestro. Ha estado un poco olvidado, por eso ahora yo invito a toda la gente para que siga la tradición, que vengan a un lugar donde la naturaleza gana para compartir en familia, para disfrutar de esta agua que es pura.

Y también invitarlos de parte mía a estas clases que estamos dando. Damos clases de natación, de hidrokinesia, de hidroterapia, de Thai Chi... Aquí van a venir y por el costo de la entrada van a disfrutar de un montón de cosas. El simple hecho de venir ya es ganancia.

Mi familia y yo hemos visto cómo todo el pueblo de Belén se ha beneficiado. He conocido gente que viene de zonas muy largas por lo cómodo, por lo económico, por el lugar tan agradable. Para mí sería como ideal que el lugar siga siendo público, que siga siendo



Fotos: José Pablo Porras

del pueblo de Costa Rica, que no llegue a manos privadas porque entonces ya todo va a cambiar y, sobre todo, el uso del agua; siendo un acuífero debería dársele un uso público, no privado.

O sea, es un llamamiento a toda la gente interesada en mantener a Ojo de Agua libre y público y que siga perteneciéndonos.

## EL GRUPO DEL BANQUITO

**Rigoberto Fernández Quesada**

Nosotros venimos aquí desde nuestros años mozos... Venimos muy temprano, los domingos, nos bañamos y conversamos. Con la manguera lavamos esto para que esté fresquito y nos sentamos aquí. Somos un grupito: mi compañero Danilo y Macho. Traemos la hielera con seis cervezas. Nos tomamos dos cervezas cada uno. Ya después cada uno coje para su casa y entre semana tiene sus respectivas labores. Mi trabajo es ventas, Macho se dedica a la cuestión de pinturas, y Danilo tiene su taller.



**Danilo Ledezma Vásquez**

Nosotros nos criamos aquí porque somos vecinos del cantón de Belén y, entonces, veníamos aquí chiquitos cuando hacían uso del lago. Veníamos en febrero a ayudarle a las personas mayores a sacar las lanchas para pasear en bote. Lástima que el lago en estos momentos lo tienen tan falto de uso, es por falta de administración. Deberían emplear los recursos propios, de las entradas, para reinvertir un porcentaje grande en el mejoramiento de las instalaciones y que quede bonito, como era hace 20, 25 años, porque esto es del pueblo. Esto es para los costarricenses y los turistas que quieran venir aquí, que antes venían en mayor cantidad. Porque antes, en Semana Santa y para esta época de verano, aquí entraban los buses de turistas de Panamá y de toda Centroamérica, a montones.





## Rigoberto

Cuando eso yo trabajaba aquí en el restaurante y abrían los Jueves Santos. Ahora no se abre en esos días, se cierra Jueves y Viernes Santos. En ese entonces, se habría los Jueves Santos y había que prepararse mucho porque venía mucha gente de Panamá, comían demasidamente pollo, muslos de pollo con papas a la francesa, era un boom. Los Jueves Santos era algo tan grande y se cerraba el Ojo de Agua a las tres de la tarde. Era algo exitoso, algo lindo.

Con toda seguridad, lo decimos nosotros: el agua que hay aquí, en ningún lado existe, es un agua pura, deliciosa. Pero el agua que hay aquí, difícilmente la puede encontrar en el país.

## Danilo

¿Por qué no pueden reactivar las lanchas, si era algo precioso las competencias que se hacían los domingos? Aquí había competencias de ir y volver remando, con remos en argollas. Y las lanchas se le facilitaban a todos los visitantes. Lo otro que se quitó, que ya no volvió, son las competencias de los físicoculturistas, que venían todas las mañanas a levantar pesas. El famoso Vitamina... Había torneos de vez en cuando. Venían y agradaban. Las competencias que se hacían de clavados desde el trampolín, ya eso se eliminó, se murió. Y todo eso ha ido desapareciendo por la misma administración que no ha tenido interés en fomentar nada de eso.



Fotos: José Pablo Porras



Fotos: José Pablo Porras

### Rigoberto

Lo que quitaron de aquí, que era muy valioso, fue las hamacas para los chiquitos. Antes sí existía eso.

### Fernando Macho Chaves Rojas

Yo vengo desde hace 45 años aquí; desde que no estaba esa piscina. Vengo los domingos, a veces días feriados, o sea, cuando puedo. Lo único que no me gusta ahora es la forma en que lo administran. Quitar las lanchas, quitar el gimnasio, que eso era parte de lo que uno podía venir a hacer. Ahora no se puede hacer. Aquella cancha de “boleybal” que la quitaron también, porque dicen que se golpea a la gente. Si alguien se sienta a la par de una cancha pues sabe que le pueden pegar un bolazo. Pero la solución no es quitarla, sino hacer conciencia para que la gente no se siente alrededor con niños pequeños. Ahora usted ve este balneario, ¿cada cuánto lo pintan?



Un día que hay mucha gente usted ve que solo hay una caja atendiendo, cuando hay cuatro cajas en la entrada. Si usted hace una fila de media hora porque solo hay una caja abierta, ya usted empieza a molestarse cuando se supone que viene a divertirse. Son cosas que antes sí había.



**Macho**

Esa banquita es el lugar de nosotros. Hace un montón de años la escogimos. Nos la trajimos, yo casi me quiebro un pie cuando la estábamos pasando. Ahí quedó muy bonita. Es la más vieja que hay aquí.

**Danilo**

Estaba allá por la plaza de fútbol, tirada, y, entonces, entre cuatro la trajimos. Ya estaba desechada. El Macho, como es pintor, nos regaló la pintura y la pintamos de vez en cuando.



**Macho**

Tiene un emblema de que esta silla es de la más viejas. Esta es de las que tenían en el Puerto.

**Danilo**

Es de las que estaban en el Paseo de los Turistas.

**Macho**

Estas sillas las trajeron, trajeron muy pocas. Nosotros rescatamos esta. Por allá hay otra que está metida entre unos árboles...



Fotos: José Pablo Porras

**Alberto Ríos Zúñiga,**

*contorsionista, monta los dos pies sobre la nuca, igualmente nada con los pies en posición de loto y con uno o los dos pies en la cabeza*

En el caso mío, yo siempre he visto a Ojo de Agua como algo bonito, recreativo, de paz, desestresante... Antes venía mucho y hacía ejercicios casi todos los domingos. Yo soy contorsionista.

Yo venía y encontraba gente aquí que ahorita no se encuentra. Gente que venía a levantar pesas, a hacer ejercicios... Yo antes traía mi suiza y con el salvavidas brincaba una hora. Usted encontraba aquí gente conocida de todos los domingos, ahora ya esa gente se ha perdido... Había un señor a quien yo admiraba mucho, era mayor, caminaba de manos, hacía cosas fuera de serie completamente, viera qué vacilón.

Yo tengo mi sitio al otro lado, pero siempre paso a saludarlos a ellos. Aquí cada uno tiene su sitio preferido...

Aquí el que viene entre semana, viene entre semana. El que viene los viernes, acostumbra venir los viernes. El que viene los sábados, viene solo los sábados... Hay gente que acostumbra a venir sábados y domingos. Yo vengo los domingos. Un domingo que no salgo a pasear con la familia entonces me vengo para acá.



Foto: José Pablo Porras

**Rigoberto**

Yo trabajé aquí en el restaurante de Ojo de Agua y antes, los días miércoles, se caracterizaban porque venían “los mejengueros”. Los jueves venían los gays.

**Danilo**

El lago estaba lleno de peces de colores.

**Rigoberto**

Camuflados, pescábamos con una cuerda  
peces del lago, sacábamos guapotes y  
mojarras...

**Alberto**

Vaciaban el lago para sacar las algas.  
Cuando secaban el lago, se podían ver  
peces de hasta 20 centímetros de largo  
ahí, tanates, cantidades de peces, murién-  
dose por la falta de agua... Daba lástima.

**Rigoberto**

Todavía se podría rescatar algo de eso  
para nuestros hijos y nuestros nietos...  
Lo que existe aquí en Ojo de Agua con  
toda esta agua y todo este ambiente que  
existe es muy grande y no se debe perder.



El restaurante ayer...

## LA SALUD ES LO PRIMERO

**María Isabel Zamora Salas y José Joaquín Molina Salazar:**

*“nos queda muy cerquita de la casa”.*

A mí me trajeron una vez chiquitilla; yo tenía de ocho a nueve años, pero, en realidad, no veo que el lugar haya cambiado mucho. Después venía de vez en cuando con mis hijos, los traía pequeñitos y ahora lo visitamos con más frecuencia porque tenemos un problema en la columna y nos dijeron que la piscina era lo más recomendable. Venimos solo mi esposo y yo y la pasamos bien. El lugar lo veo muy limpio y hay mucha vigilancia.

Chiquitica solo una vez vine con mis papás y nunca la olvidé porque me acuerdo que había un baldecito con esas cucharas que uno lleva a la playa. Yo quería llevármelo y me decía mi papá: “No, eso tiene dueño, déjelo ahí”. Y a mí me hizo gracia el baldecillo con las cositas.



Foto: José Pablo Porras

Como chiquilla yo dije: “Qué bonito llevármelo a la casa para jugar con tierra”.

Después de eso, siempre hemos venido porque es un lugar cómodo y nos queda muy cerquita de la casa. Nosotros hemos ido a otros lugares pero tenés que hacerte socio y los tiempos no están como para estar uno sacando para eso. Aquí lo que se paga son 600 colones y nadie te molesta ni nada.

Lo que más me gusta son los chorros de agua y yo siempre voy a caminar a los alrededores.

Nunca he visto algo que le moleste a uno y hay mucha vigilancia.

A veces no se necesita de mucha plata para disfrutar en familia.



Foto: Gabriela Hernández

**Gerardo Morales Soto:**  
*“estoy aquí por salud”.*

Tengo un desgaste en las coyunturas de los huesos. El mismo problema en la columna. También tengo “osteoporosis”. Tengo que hacer ejercicios y yo los adapté para hacerlos en el agua, en la piscina. Nado pero no puedo braccar. Solo puedo nadar boca arriba y hacia atrás. Trabajo en la piscina del fondo.

Recuerdo una competencia que hice con un compañero, en una escalerilla cerca del trampolín, de tocar el agua. Era una tontería. Estábamos en primaria.



Cuando yo me agarré yo toqué el agua pero a la hora de salir yo mojé la escalerilla sin querer. Cuando él fue a hacer lo mismo se resbaló y quedó como una araña boca abajo. Entonces yo empecé a gritar que se estaba ahogando. El salvavidas se tiró a sacarlo y yo seguí corriendo hasta el Ojo, avisándole a todo el mundo que se estaba ahogando.

### **Marie Tyndall: de Canadá a la Rivera de Belén.**

Yo he venido desde hace ocho años. Vengo cualquier día a cualquier hora. Puede ser a medío día, en la tarde, en la mañanita... Yo vengo sábados, domingos, varios días a la semana también, tres o cuatro veces a la semana. Para mí es un paraíso, la mejor agua que conozco y la gente dice que es sucio, que hay orines en el agua, que no limpian la piscina, pero la están limpiando continuamente. Incluso yo saco agua del Ojo siempre y la tomo, lleno mis botellas de agua y las voy tomando. Ayer saqué tres botellas...



## HAY ESPACIO PARA TODOS Y TODAS

**Tania Rodríguez López:**  
*“se puede disfrutar en familia”.*

Tengo tres hijos. Yo soy padre y madre para mis hijos. La familia depende de uno, tengo que trabajar para mantenerlos a ellos. Yo trabajo una temporada, voy a Nicaragua, soluciono los problemas y regreso nuevamente a trabajar, a estarme otra temporada larga para poderle ayudar a mi familia. Tengo una niña de 11 años en Nicaragua.



Vengo a pasar los fines de semana en este balneario porque se puede disfrutar en familia y es un lugar muy acogedor, muy limpio, sobre todo. Queda cerca de donde uno puede moverse. Esta es una de las opciones que sale más cómoda porque ahora uno tiene que acogerse hasta donde le alcanza la plata; está muy dura la situación.

El lugar en donde vivimos es una cuartería. Una cuartería es donde alquilan varias familias, y no hay espacio. Yo trabajo toda la semana en el mantenimiento de unos condominios. Y por lo menos aquí uno sale de la rutina y así se le hace más fácil ir a trabajar con más deseos, porque idiay, estresado entre semana y todavía el fin de semana como que no, ¿verdad?

Y también los niños salen de la rutina, porque ellos no pueden salir solos a la calle porque no hay seguridad.



Fotos: José Pablo Porras



**Bismar Pérez Espinoza, Daysi Roque Zeledón, Rolando Chávez  
Pérez y Víctor Martínez Castañeda:**  
*“no hay otro lugar...”*

**Daysi**

Todos somos familias aquí. Es la primera vez que encontramos un lugar tan bonito. Nosotros somos nicaragüenses y es el lugar que nos toca más cerca y para los chiquitos también. Somos de San José, Barrio México. Somos como veinte.

**Bismar**

No andamos todos, no nos pusimos de acuerdo porque cuando nos ponemos de acuerdo viene toda la familia aquí, a pasar un día de campo.



Foto: José Pablo Porras

**Daysi**

Cuando nos vienen a visitar los familiares de Nicaragua pues los traemos aquí también.

**Rolando**

Yo creo que este lugar es un centro recreativo para pasar en familia un fin de semana, tanto para niños como para jóvenes y para adultos. Uno se divierte en grande aquí. Hay juegos, música, el agua y, sobre todo, esa cascada que está ahí que le hace un masaje corporal a uno... Si llegaran a cerrar este lugar yo creo que muchas personas quedaríamos sin un lugar en donde pasar en familia un fin de semana.

**Víctor**

Ojo de Agua es una parte para extranjeros y para ticos, porque es cómoda y es una solución que uno en Semana Santa y en cualquier tiempo puede venir aquí a disfrutar. Lo bonito es lo favorable, lo barato. Si yo traigo pollo y quiero asar pollo o carne hay lugar donde se puede hacer. Si yo no tengo que asar carne, yo le presto a otra persona para que ellos lo hagan. Si ustedes cierran este balneario ¿a dónde irían las otras personas? Porque lo que queda más cerca es Puntarenas, Jacó... De lo que es aquí, San José, no hay ningún lugar.

## Isidro Solano Granados, el primero que llega y el último que se va

Cuesta mucho que mejore. Nosotros quisiéramos que mejorara pero... Esa cancha de fútbol está seca y ellos tienen el equipo para irrigar eso todos los días y no lo irrigan. Deberían preocuparse por nosotros, que esto no esté seco, de que “hubieran” unas sombrillitas para nosotros. O sea, no hay preocupación por el público, ¿por qué? Porque el dinero que entra aquí, cuando han entrado tres, cuatro mil, cinco mil personas: ¿quién se lo lleva?

Es lo mejor, usted no puede encontrar algo tan cerca de San José como Ojo de Agua aunque tenga uno la Sabana -muy frío- aunque tenga uno Plaza Víquez... Antes de 1955-60, Ojo de Agua era el paseo obligado de todo mundo. El que no conocía Ojo de Agua de 1955 a los 70, no conocía el mejor balneario del mundo. Yo le puedo contar una historia que me pasó con un amigo mío en Guatemala -que en paz descance, porque ya se murió- yo lo traje acá y después me llevó a un lugar en Guatemala y me dice: “Vamos para que vea y aprecie lo que tiene su país”. Y me llevó a un balneario que él decía que era el Ojo de Agua de ellos en Guatemala. No me acuerdo cómo se llama la provincia donde él me llevó. Entré a la piscina y me resbalé porque tenía algo... no sé como se llama. Él me dijo: “Es para que usted sepa lo que tiene su país”. Y era Ojo de Agua. Yo lo traje aquí y se fue

encantado para Guatemala y nosotros no apreciamos.

Mucha gente que ha estado aquí tenemos lo que llamamos nosotros una “mejenga”, los sábados, de las ocho de la mañana hasta las once. Somos titulares en este Ojo de Agua y después ya algunos viejillos se fueron retirando... Los más guapos nos quedamos... No volvimos a jugar fútbol porque ya no nos da la condición física, aunque corremos -vean como estoy disecado- pero todavía estoy vivo.

Yo no vengo a Ojo de Agua un domingo y cuando llego a la oficina voy molesto... bueno, no es que voy molesto, fue que algo me faltó: Ojo de Agua



Ojo de Agua era el paseo obligado de todo el mundo...

Foto: José Pablo Porras

### **Marcos Weitmann, 30 años en Costa Rica y 30 años de venir a Ojo de Agua.**

Hace unos seis años me hice una piscina en mi casa, pero todavía una vez por semana vengo a Ojo de Agua porque me gusta.

Cuando digo que vengo a Ojo de Agua mucha gente dice:

“Ay cochino, ahí no hay limpieza, todo está muy feo”. Pero para mí este es el lugar más saludable de todas las piscinas de Costa Rica...



## **LOS HUEVITOS DUROS NO PUEDEN FALTAR...**

**Jeannette Araya Villalobos:**  
*“aquí nos pasamos todo el día”.*

Llegamos, estamos un rato en las piscinas... Después nos venimos aquí a almorzar... Después nos quedamos un rato disfrutando, jugamos bola con los chiquillos... Después nos vamos a las piscinas otra vez para seguir nadando y luego nos vamos. Pero nos pasamos todo el día. Es muy bonito.

Y el almuerzo: “arroz con siempre” y un chicle de postre. Después nos vamos a ver los palitos a ver qué frutas encontramos...



Fotos: José Pablo Porras

## Irma Arias Campos y los huevos rodantes...



Foto: José Pablo Porras

Yo me acuerdo que cuando venía con mis hijos, hace como quince años, íbamos a almorzar allá arriba al higuerón y traíamos “sanguches” y huevos duros, y lo más chistoso era que mis hijos cogían los huevos duros y los tiraban desde allá y se venían para abajo, para abajo, los huevos rodando, rodando, y atrás se venían ellos, los chiquillos. Y entonces cuando el huevo llegaba aquí abajo, ya llegaba con toda la cascarilla quebrada. Eso era un vacilón...

## YO ME ACUERDO...

### Maritza Navarro Campos

A nosotros nos gusta venir a Ojo de Agua porque es un lugar recreativo; podemos compartir en familia; es muy amplio; es muy económico; se tienen varias áreas de recreación. Nos parece muy bien. Todos, casi desde niños hemos, venido aquí a disfrutar; tenemos recuerdos; siempre que venimos encontramos amistades y por eso nos encanta venir aquí. Uno puede traer el alimento, puede compartir; también puede comprar comida, hay diferentes opciones... Ahora hasta karaoke... Y sentimos que no hay tantos lugares como este para poder compartir y disfrutar. Tal vez haya, pero no están al alcance porque no son cercanos y también porque económicamente no ofrecen las ventajas que ofrece Ojo de Agua.

Yo recuerdo cuando era niña, cuando venía aquí con un traje de baño estilo calzoncito con vuelitos, de lana, el traje típico de aquella época. Compartía con mi papá y con mi mamá, que ahora mi papá no está pero, sin embargo, seguimos viniendo a disfrutar, ahora con nuestros hijos, que ellos también tendrán sus propios recuerdos como los que ahora nosotros también podemos compartir.

## María Lenis Madrigal Marín

Yo me acuerdo que hace 25, 30 años, uno venía aquí y si se venía sin vestido de baño o el novio o el marido venía sin pantaloneta, aquí había un lugar donde alquilar. A uno no le importaba si padecían de alguna enfermedad o no. Hoy día no existe eso, ha quedado en el olvido. Cuando uno tenía novio venía, se ponía de acuerdo; aquí era



Venía aquí con un traje de baño estilo calzoncito con vuelitos, de lana...

el lugar de encontrarse, pero uno no venía a hacer nada malo, nada más que se sentía uno como más libre para encontrarse con el novio y podía traer a las cuñadas, los cuñados y se sacaba fotos que todavía hoy en día las tengo en mi casa. A uno solo le quedan esos recuerdos, que Ojo de Agua no es lo mismo de antes, se han perdido muchos recreos que había aquí: había lanchas, patos y podía uno traer los chiquitos pequeños y llevarlos a ver los patos. Yo siento que es un lugar muy bonito, sigue siendo muy bonito, pero le faltan muchas cosas... No hay dónde traer personas discapacitadas en sillas de ruedas, a chiquitos que están discapacitados; y hacen falta sombrillitas, más sombra, sí, está muy abandonado, muy dejado...



Foto: Gabriela Hernández

## Margarita Azofeifa Arias

Yo recuerdo hace más de 20 años, tenía yo como ocho años, estábamos aquí en un concierto, no recuerdo exactamente quién era, pero había un concierto, había muchísima gente y en eso llegó un helicóptero y del helicóptero se bajó el “Comelón de Harricks” y nos repartió chocolates y bolitas a todos los chiquitos y para mí ese es el recuerdo del Ojo de Agua. Diay, imagínese, a la edad que yo tenía, ocho años, y que de un helicóptero se bajara el “Comelón de Harricks”, que era como lo máximo de aquel entonces, y que nos diera chocolates y confites a todos, pues, fue muy bonito.



Foto: Gabriela Hernández

## Carlos y Claudio Roldán Arias, “los gemelos”.

### Carlos

Nosotros somos de El Carmen de Cartago pero vivimos en Cartago Centro. Yo tengo casi 30 años de estar en atletismo. Participo cada quince días en las carreras en el nivel nacional.

### Claudio

Tenemos más de 25 años de estar viniendo aquí a Ojo de Agua y hemos conocido muchas, amigas, hemos hecho amigas.

### Carlos

Y también hemos salvado... Una vez que se estaba ahogando una muchacha, una muchachita, entonces la salvamos, estaba ahí ahogándose en la piscina. Siempre vengo a entrenar aquí...

### Claudio

Nosotros venimos a correr siempre aquí, a disfrutar un rato de este ambiente tan bonito que es Ojo de Agua.

**Danilo Cali Alfaro Chavarría,**  
*guardavidas en Ojo de Agua durante 15 años, de 1970 a 1985. Desde hace 20 años vive en Atlanta, Georgia (Estados Unidos), pero visita todos los años Costa Rica y... Ojo de Agua.*

En ese tiempo había un gimnasio y se reunía un grupo de gente, los físicoculturistas, muy organizado. Había torneos de pesas. Ojo de Agua era muy diferente, son memorias y todo va cambiando. Unos van muriendo; los visitantes se van renovando.

El domingo es un día muy popular para las familias, gente que viene de largas distancias. Mucha gente lo toma como un escape de una vez al mes de la vida laboral. Eso es un domingo aquí en Ojo de Agua, todo ese pueblo, toda la gente trabajadora que viene aquí a descansar y a disfrutar; salir de la rutina diaria. Aquí uno corre, nada, juega tenis, está el sauna, la catarata... tiene una variedad plena de actividades en tres o cuatro horas. Yo vengo de Estados Unidos para acá. Uno nada allá en piscinas bajo techo, en el frío, hay que adaptarse al frío. Yo he andado en La Florida, he vivido en Hawaii y en todos los lugares maravillosos y como esto no hay nada. Es un lugar inolvidable, lo mejor en el mundo, es una belleza. Aquí es más relajado, todo es más tranquilo. Mucha gente se queja pero yo les digo, aquí usted puede chapar todo esto en oro, pero si esta agua se seca, esto se muere, es un recurso, es la vida. No hay un lugar en todo el mundo como este.



**Gerardo Tatú Rodríguez Quesada,**  
*tiene 30 años de trabajar como guardavidas en el balneario.*

Cuando teníamos ocho años nos “colábamos” en el tren de San José a Belén, nos bajábamos en Belén y nos veníamos caminando y aquí nos dejaban entrar gratis, hace uhhhhh, estamos hablando de hace muchos años atrás. Veníamos con mi hermano Pedro y mi persona.

En este balneario han pasado y han desfilado montones de personalidades. Lógico que no tengo los nombres ahorita, pero sí es un lugar que ha visitado toda Costa Rica. El que no conoce Ojo de Agua no es tico, eso es todo lo que quiero decir.

Los invito a disfrutar, cuando tengan el gusto, de estas aguas naturales, que realmente son refrescantes, son naturales; no usamos cloro, no usamos químicos, es totalmente natural.



Fotos: José Pablo Rojas

### Rita María Monge Soto, la señora del guardarropa

Ingresé a este centro en el 73, voy a cumplir 33 años de estar aquí. Tenía 24 años cuando ingresé a trabajar aquí.

Mi trabajo es guardarle la ropa a las damas. Se les vende la bolsita, cuesta 100 colones, con el derecho de guardar; luego se les entrega una fichita para que retiren su ropa.

Tuve una experiencia, o sea, sufrí mucho porque mi mamacita falleció, entonces, siempre practicaba la natación pero no como ahora, ahora sí, porque me ha ayudado mucho después de que mamá falleció, entonces lo tomé con más amor -digo yo- el deporte. Camino, nado y esa catarata, que para mí es una bendición de Dios, también eso me ha ayudado montones y me siento bien.

Este lugar fue una bendición para mí, haber llegado aquí... Lo amo mucho y sé que el día que me vaya de aquí -Dios primero sea pensionada ¿verdad?- sé que lo voy a extrañar demasiado, porque lo amo demasiado y para mí los compañeros de trabajo son como mis hermanos, o sea, es una familia. Y entonces yo sé que ese día es posible que hasta vaya a llorar, pero nada es eterno...



Lo voy a extrañar demasiado...



Fotos: José Pablo Rojas



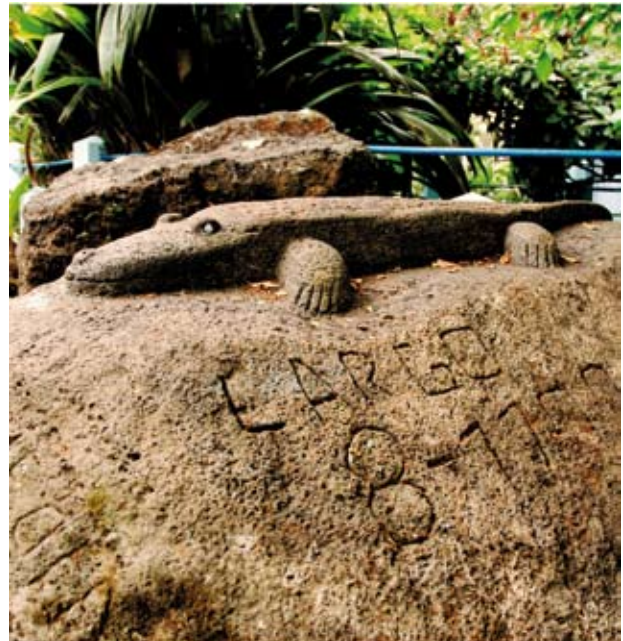
**Daniel González Solano,  
John Marcos Martínez Robles,  
Jekson Quintero Zeledón,  
Allan David Martínez Sánchez  
y Mikel Cortés Bolaños,  
proviene de los barrios  
La California y el Cacao  
de Alajuela.  
Ellos son el futuro de Ojo de  
Agua...**



Yo recuerdo ese chorrillo de agua, que no deja de manar...

Fotos: José Pablo Rojas

- Yo vengo desde este año al Ojo de Agua y me gusta venir porque hay diversión y vengo con mis amigos a disfrutar...
- Nos buscamos en las casas y venimos y nos divertimos.
- Aquí es muy bonito, nosotros venimos todos los domingos a disfrutar de las piscinas.
- A mí me gusta nadar, tirarme en el agua, me gustan las piscinas y hacer actividades...
- Jugar bola por la plaza con mis amigos...
- A mí me gustan las piscinas y el bosque... ¿todo eso no es bosque?
- Me gusta tirarme de los trampolines...
- Yo vengo desde los cuatro años, con mi mamá, pero ahora vengo yo.
- Nos gusta tirarnos por el tobogán...
- Nos gusta correr por el parque, comer manzanas de agua...
- Nos gusta pasear, ir por el lago...
- Ver pescados...
- En la isla que está por el lago hay muchos conejos...
- Nadie sabe cómo llegaron, seguro los pusieron...
- Hay cocodrilos, como dos, se comen a todos los pescaditos y comen partes de conejo...



Las fotos de archivo, en blanco y negro, fueron suministradas por el señor Víctor Sosa, entonces administrador del balneario.

## Notas

- 1 BERNIER, Ivan. Facultad de Derecho, Universidad Laval, Québec. *Preservación y desarrollo de la diversidad cultural: su necesidad y perspectivas de acción*. Punto 1: *Necesidad de preservar la diversidad de las manifestaciones culturales ante la coyuntura de mundialización*. Segmento B: *¿Por qué es necesario preservar la diversidad cultural?* Primer Encuentro Internacional de Asociaciones Profesionales del Ámbito de la Cultura. Montréal, 10-13 de setiembre, 2001. Disponible en: [http://www.cdc-ccd.org/Espagnol/liensespagnol/events\\_esp/encuentro/bernier\\_esp.html](http://www.cdc-ccd.org/Espagnol/liensespagnol/events_esp/encuentro/bernier_esp.html)

## Bibliografía

- PÉREZ-RATTON, VIRGINIA.  
2004 *Todo Incluido. Aproximaciones a la experiencia de lo urbano en Centroamérica*. En: **Catálogo de la exposición Todo Incluido. Imágenes urbanas de Centroamérica**. Madrid, . pp. 11-27.